



América Latina y el Caribe pueden ser vanguardia de la agricultura y la alimentación mundial.

Posted on Febrero 1, 2023

El Director General de la FAO afirmó, en el marco de la celebración de CELAC, que: *América Latina y el Caribe puede estar a la vanguardia de la agricultura y la alimentación mundial, siempre que aborde primero el hambre y la desigualdad*

América Latina y el Caribe “puede y debe dar un paso al frente” para enfrentar el aumento del hambre y las tasas de desigualdad en la región, un papel que los llevaría “a la vanguardia de la alimentación y la agricultura mundial”, este fue el mensaje transmitido por el director general de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), QU Dongyu, a los líderes políticos regionales aquí el martes.

El discurso de Qu ante la ^{vii} Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), presidida este año por Argentina, estuvo a cargo del Economista Jefe de la FAO, Máximo Torero.

La CELAC es un mecanismo intergubernamental de diálogo y concertación política diseñado para apoyar

los programas de integración regional y está integrado por 33 países que albergan alrededor de 600 millones de personas.

Su papel es importante hoy en día, ya que en los últimos años se ha visto un debilitamiento de los esfuerzos colectivos hacia la integración regional y global.

“Las instituciones multilaterales necesitan innovar” para responder a las crisis actuales sin precedentes y superpuestas, dijo Qu, quien firmará varias cartas de intención para llevar a cabo proyectos en la región durante la reunión.

“Vivimos en el continente más desigual del mundo y de una vez por todas debemos emprender un proceso que conduzca a la igualdad”, dijo el presidente Alberto Fernández de Argentina en sus palabras de apertura. “Es mucho más fácil lograr tales resultados trabajando juntos”.

Qu señaló áreas prioritarias clave que facilitaría la integración a través de la CELAC, destacando la necesidad de expandir el suministro de alimentos en el Caribe, donde las dietas saludables son caras, invertir en infraestructura de agua e iniciativas de producción de alimentos en América Central, donde las sequías y la emigración son tendencias persistentes, mejorar el intercambio de alimentos entre los países de la región andina, y fomentar un gran programa regional de infraestructura para la producción, almacenamiento y transporte de alimentos para facilitar el comercio y las exportaciones intrarregionales.

Si bien es natural dar prioridad a la protección de las economías nacionales, es importante señalar que “estamos todos juntos en este pequeño planeta y las medidas que se toman en un país afectan a todos los demás países”, dijo el Director General, citando la experiencia mundial del COVID-19 pandemia como ejemplo del valor y la importancia de la colaboración internacional.

La FAO puede brindar apoyo de manera eficiente para la implementación de las iniciativas y objetivos de la CELAC de todos los miembros si se aclaran sus preocupaciones y se acuerdan soluciones tangibles y sostenibles, señaló.

Transformar los sistemas agroalimentarios para reiniciar la agenda de

los ODS América Latina y el Caribe fue una región con un desempeño superior en términos de reducción del hambre y la pobreza en la década hasta 2015. Sin embargo, a pesar de ser la región exportadora neta de alimentos más grande del mundo, últimamente se ha enfrentado a grandes reveses. Entre 2019 y 2021, la cantidad de personas que padecen hambre aumentó en un 30 por ciento a 56,5 millones, mientras que las que padecen pobreza también aumentaron.

Eso podría representar un revés de una década o más en el esfuerzo por reducir la pobreza y el hambre en

la región y más allá, y obstaculizar los esfuerzos para reducir las desigualdades como lo exige el Objetivo de Desarrollo Sostenible 10 , dijo el Director General de la FAO.

Si bien el índice de precios de los alimentos de la FAO ha estado disminuyendo, ofreciendo un respiro, la recuperación aún no se ha establecido y más desafíos son inevitables a medida que los sistemas agroalimentarios del mundo operan bajo riesgos e incertidumbres, incluidos los derivados de la crisis climática y la desaceleración económica, agregó.

Qu pidió una acción colectiva urgente ahora para centrarse en las consecuencias sociales y económicas de la pandemia, el aumento de la inseguridad alimentaria, el aumento de los precios de los alimentos básicos, fertilizantes y otros insumos agrícolas, la crisis climática, la erosión de la biodiversidad, la deforestación y la escasez de agua, y persistente la pobreza y el aumento de las desigualdades que afectan especialmente a las poblaciones rurales, las mujeres, los jóvenes y los más vulnerables.

“Todos los equipos de la FAO en la región están listos y totalmente comprometidos a brindar toda la experiencia técnica y la capacidad de la Organización a los gobiernos para ayudarlos a enfrentar el desafío actual de la seguridad alimentaria”, dijo. “Nadie puede hacerlo sólo.”

La mejor manera de hacer esto, a nivel regional y mundial, es transformar los sistemas agroalimentarios para hacerlos más eficientes, más inclusivos, más resilientes y más sostenibles, dijo. “Es fundamental lograr nuestro objetivo común de los Cuatro Mejores: mejor producción, mejor nutrición, un mejor medio ambiente y una mejor vida para todos”, agregó.

Fuente: FAO